

NUEVAS APORTACIONES PARA LA HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA EN LA PROVINCIA DE MÁLAGA: DOCUMENTOS DEL MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES (I: LAS ANTIGÜEDADES DE CÁRTAMA)

M^a JOSÉ BERLANGA PALOMO

RESUMEN:

En este artículo damos a conocer los documentos conservados en el Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales, pertenecientes al antiguo Gabinete del Historia Natural, en los que se documenta la visita en 1779 del Capitán del Regimiento de Infantería de voluntarios de Cataluña, Gerónimo Verde, a la villa de Cártama (Málaga), donde se da noticia de las antigüedades allí descubiertas a mediados de ese mismo siglo.

ABSTRACT:

In this article we show the documents of Museum of Natural Sciences archive's. In this documents the Captain Geronimo Verde writte the visite in 1779 to Cartama (Malaga) and the antiqutes discovering in this century.

1. INTRODUCCIÓN: EL GABINETE DE HISTORIA NATURAL Y LAS ANTIGÜEDADES

A Carlos III se debe la creación del Real Gabinete de Historia Natural, si bien su precedente está en el Gabinete creado en 1752 por Fernando VI, formado fundamentalmente a partir de la colección de Pedro Franco Dávila, quien la donó a la Corona a cambio de la Dirección del Gabinete en 1771. Cinco años más tarde se inauguraba esta colección de Historia Natural y de "curiosidades de arte" en la segunda planta del edificio de la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Entre estas curiosidades, tuvieron un lugar importante las antigüedades¹.

1. Ejemplo del interés de la nueva dinastía borbónica por las antigüedades y el gusto clasicista es el palacio de la Granja de San Ildefonso construido por Felipe V a imitación de los pala-

En el último cuarto del siglo sus fondos arqueológicos se vieron incrementados con la llegada de piezas procedentes de los hallazgos casuales y de excavaciones, parte colocadas expuestas al público en la Sala de Antigüedades del Real Gabinete. Así, por ejemplo, para aumentar sus fondos, sobre todo numismáticos, en 1783 el ministro Floridablanca comisionó al erudito cordobés José López de Cárdenas para que adquiriera en Andalucía este tipo de objetos (Mañueco 1993, 202-208; Beltrán 1993, 120, nota 75).

Con la creación del Museo Arqueológico Nacional en 1869 los fondos del Gabinete pertenecientes a las colecciones de Etnografía y Antigüedades se trasladaron al Casino de la Reina, sede provisional del nuevo museo, mientras que los documentos quedaron en el Archivo del Museo de Ciencias Naturales (Calatayud 1987; 2000).

2. DESCUBRIMIENTO Y SÍNTESIS HISTORIOGRÁFICA DE LAS ANTIGÜEDADES DE CÁRTAMA (MÁLAGA)

A mediados del siglo XVIII tiene lugar a través de la práctica de unas excavaciones patrocinadas por la monarquía, el descubrimiento de restos arquitectónicos, escultóricos y epigráficos pertenecientes a la antigua *Cartima* romana.

Estas excavaciones tuvieron lugar en el contexto del interés de la monarquía por las antigüedades, si bien no puede considerarse, a pesar de contar con

cios franceses, donde se instalaron por iniciativa de su esposa Isabel de Farnesio, más de 200 piezas, entre esculturas, vasos, columnas, etc., que había ido reuniendo en Roma la reina Cristina de Suecia y que sus herederos vendieron a los reyes de España en 1724 (Cacciotti y Mora 1996, 64-66; Hübner 1862).

A mediados de siglo también llegó a Madrid un nuevo lote de antigüedades adquiridas por Pérez Bayer durante su estancia en Italia (1754-1759) comisionado por Fernando VI (Cacciotti y Mora 1996, 66).

También, a finales de siglo, el palacete neoclásico de la Casa del Labrador de Aranjuez se decoró con una Galería de Estatuas que albergaba la colección de retratos filosóficos griegos legados por José Nicolás de Azara al rey, que permanecieron allí hasta la inauguración en 1809 del Museo del Prado, exponiéndose por primera vez parte de éstas al público, además de copias de estatuas clásica y una serie de mosaicos romanos de origen español (Hertel 1983, 17-36).

La Real Librería, luego Real Biblioteca, también poseía, fundados por Felipe V en 1711, un Gabinete de Antigüedades que se acrecienta notablemente por Carlos III con objetos procedentes de las excavaciones de Pompeya y Herculano y otro de Medallas (futuro Museo Numismático Real), con los fondos de la colección real más la adquisición de colecciones particulares como la de don Luís de la Cerda, duque de Medinacelli, don Joaquín Ibáñez, Bernardo de Estrada, Livio Ignacio Leirens y los museos de los infantes don Gabriel y don Luís (Mañueco 1993, 189-202; Marcos 1993, 217).

el inestimable precedente de las excavaciones en Pompeya y Herculano patrocinadas por el futuro monarca español Carlos III (Fernández Murga 1989; Trillmich, 1990, 5 ss.) que en la península llegaron a realizarse, salvo contadas excepciones, trabajos de excavación, es decir, no existió una iniciativa oficial que pusiera en marcha un plan de excavaciones.

Esto era debido a que todavía seguían siendo las monedas e inscripciones aquellos documentos de la antigüedad más requeridos para enriquecer el discurso histórico. Aún no se planteaba la idea de la excavación para conocer mejor los restos del pasado. Para ello, habrá que esperar a mediados de la centuria siguiente, ya que las contadas excavaciones que se realizan en este momento no suelen ser más que un método para extraer piezas que surtan a los coleccionistas.

No obstante, algunos de los trabajos de campo realizados en esta centuria, son el resultado del interés por la arqueología del marqués de la Ensenada, ministro de Fernando VI hasta su caída en 1754, haciéndola formar parte, junto a la Historia, del programa de reforma educativa iniciado por los ilustrados (Béthencourt 1963, 74).

Este interés de Ensenada por la arqueología, consciente de su importancia como documentación auxiliar para la reconstrucción de la Historia de la Nación, queda demostrado en numerosas ocasiones. Así, en 1747 envía al teniente coronel de ingenieros Carlos Luxán a realizar excavaciones en la villa de Cártama, que se centraron en la Plaza del Pilar Alto, dando como resultado el hallazgo de un edificio de planta rectangular dividido en tres *cellae* y decorado con otras tantas esculturas sedentes de divinidades femeninas o emperatrices divinizadas (Rodríguez 1979, 131-148; Béthencourt 1963, 75), que serán reanudadas varios años después, si bien no hay datos fiables acerca de la dirección de estas últimas excavaciones y los materiales descubiertos, aunque se han venido atribuyendo a Luís José Velázquez de Velasco, Marqués de Valdeflores, hombre erudito, historiador, poeta, arqueólogo y viajero infatigable (Álvarez 1996).

En 1750 Fernando VI había nombrado una comisión científica para el estudio y la recuperación de la documentación y en general del legado histórico de la nación y autorizado a la Academia para que enviara a uno de sus miembros de número de más prestigio a investigar y reconocer las antigüedades de toda España. Será el 2 de noviembre de 1752 cuando Valdeflores obtenga el permiso real y las instrucciones para embargarse en esta gigantesca empresa (Velázquez 1765, 14).

El 1 de diciembre inicia Valdeflores su viaje acompañado de su primer dibujante Esteban Rodríguez (hasta su fallecimiento en 1754), dirigiéndose en primer lugar a Extremadura y continuando por León, Toledo y Andalucía hasta que en 1755 es informado de la suspensión de su pensión. A partir de ese

momento, realiza cuatro viajes más por Andalucía y tres por la Mancha y parte de las dos Castillas sin contar con ningún apoyo económico.

Valdeflores se propuso varios objetivos en su viaje: recopilar la documentación necesaria, es decir, los Monumentos de la verdad y de utilidad, siguiendo los postulados del espíritu ilustrado, para escribir una Historia de España Antigua (considerando Valdeflores antigua hasta el año 1516), para lo cual tuvo que recorrer todos los Archivos, Bibliotecas, Gabinetes y demás centros de documentación de toda la nación. Al mismo tiempo, realizó observaciones geográficas para aclarar cuestiones de topografía antigua, sobre todo la ubicación de las antiguas ciudades, para lo que incluso practicó algunas excavaciones, como pudieron ser las realizadas en Cártama.

Así, en las Memorias de la Real Academia de la Historia, (t. 1, 1796, p. XXXVII-XXXVIII), se hace una breve referencia a tales excavaciones: *“Esta noticia, y la de que en la villa de Cártama, a tres leguas de Málaga, se hacían excavaciones de orden del Rey para descubrir otras antigüedades, se hicieron presentes á S. M. que, habiéndole sido grato el celo de la Academia, resolvió enviar un individuo de ella para inquirir y recoger las antigüedades de todo el Reyno, con una instrucción que debía formar la Academia para el viaje literario. Esta fue aprobada por S. M. como también la elección del Académico, Don Luis Josef Velazquez, autor del Ensayo sobre los alfabetos de las letras desconocidas. La real liberalidad mandó asistir al comisionado con 30 reales mensuales para él y el dibujante; además de costearle los gastos de excavaciones, y compras que se le encargaban en la instrucción. La correspondencia sobre lo que ocurriese y descubriese en el curso de su expedición, debía llevarla con el director del cuerpo, para ponerlo todo en la noticia del Rey”*.

Sin embargo, la mayor parte de las noticias que poseemos de estos descubrimientos han sido transmitidas por otros eruditos y anticuarios que visitaron el lugar, aportando también datos acerca de la situación de las antigüedades en el momento de su visita. Entre estos cabe destacar por orden cronológico el canónigo de la Catedral de Málaga Medina Conde, el viajero británico Francis Carter, Antonio Pons y Manuel Rodríguez de Berlanga (Rodríguez 1979, 131 ss.; 1981, 41-46) y tan sólo éste último, junto a una breve referencia de Medina Conde, vuelve a hacer referencia a la posibilidad de que Valdeflores excavara en Cártama². Las

2. Rodríguez de Berlanga, además de recopilar los datos referentes a los hallazgos y excavaciones que se venían produciendo en el solar del antiguo *Municipio Cartimitano*, es la principal fuente para conocer la situación de estas piezas y sus vicisitudes hasta su época. En el *Catálogo del Museo Loringiano* (1903, 16-17) nos dice: *“Por los años del 1751 al 1752, D. Luis José Velázquez, otro malagueño ilustre, que debió también á la munificencia real el título de Marqués de Valdeflores por sus merecimientos personalísimos, llevó á cabo en Cártama detenidas excavaciones con tal tino realizadas que lo condujeron al emplazamiento del foro y al recinto de un templo romano, donde se encontraron estatuas mutiladas,*

referencias de los demás autores hacen alusión, en cambio, a unas excavaciones practicadas por los vecinos de la villa hacia 1751-1752, motivadas por los primeros descubrimientos de Carlos Luján y donde salieron a la luz parte de las esculturas e inscripciones que fueron expuestas tras su exhumación en el misma villa de Cártama.

A favor de esta hipótesis, contamos con unas “*Comunicaciones dirigidas al Marqués de la Ensenada dándole cuenta de las antigüedades é inscripciones halladas en la villa de Cártama*” firmadas en Cártama el 22 de mayo de 1752 por Manuel López Herrera, Contador de Rentas Provinciales y conservadas en el Archivo de Simancas. En ellas se da cuenta de los hallazgos realizados por los vecinos de la villa en unas excavaciones practicadas en 1751 en la Plaza próxima a al Iglesia Parroquial (Ferrer 1876, 210-214; 223-226), no existiendo ninguna alusión a Valdeflores, cuya presencia debió ser posterior.

En definitiva, es difícil discernir qué hallazgos se debieron a Luján o a las excavaciones posteriores, dirigidas o no por Valdeflores. Lo que sí está claro es que en estas excavaciones salieron a la luz parte de un edificio que podría pertenecer a un templo, varias esculturas fragmentadas y un conjunto de inscripciones que quedaron, a excepción de algunas esculturas que fueron trasladadas a Madrid por esos mismos años, repartidas en varios puntos del pueblo.

Habrà que esperar al siglo XIX, en la década de 1830³ para la reanudación de las excavaciones, que van a ser dirigidas por el Gobernador militar de Málaga Antonio M^a Alvarez, volviendo a exhumarse parte del edificio localizado por Luján (Rodríguez de Berlanga 1861, 50-70; Rodríguez 1979, 131-148; 1981, 41-46).

columnas partidas y pedestales con dedicatoria a algunas divinidades paganas. Hubo, sin embargo, que suspender la exploración porque como en Herculano las casas de la moderna villa se asientan sobre los viejos edificios derruidos, y en cuanto á los restos descubiertos colocáronse unos en las esquinas de varias calles, adosados á las paredes, ó bien se empujaron en los muros de diversos edificios de la plaza del pueblo, mientras los otros debió traerlos a Málaga el Marqués de Valdeflores, donde aparecen más tarde con algunos varios descubrimientos después en dicha ciudad, guardados cuidadosamente en su mayor parte, en el tinado de una Huerta situada en la confluencia del arroyo de los Angeles con el Guadalmedina, Huerta que era propiedad en el pasado siglo de un Sr.Ortega...”

Es esta la misma finca en la que fueron depositados los hallazgos producidos al iniciarse la construcción de la Aduana. Sin embargo, a lo largo del catálogo no aparece ninguna pieza procedente de Cártama traída por Valdeflores que se encontrara en esta finca, por lo que debe tratarse de una equivocación de Berlanga.

3. Aunque la fecha dada por Berlanga para estas excavaciones es de hacia 1835, la Real Orden que autorizaba a dichas excavaciones, valiéndose de los presidiarios de la cárcel de Málaga, está firmada con fecha de 24 de noviembre de 1829 (CAMA/9/7962/4).

También a mediados de esta centuria se produjo el hallazgo en 1859 del mosaico de los doce trabajos de Hércules en la intersección de las calles Padre Navedo y Toril (véase bibliografía en Rodríguez 1981, nota 1).

3. LA VISITA DE GERÓNIMO VERDE EN 1779

El curioso episodio que queremos a dar a conocer, la visita del Capitán del Regimiento de Infantería de Voluntarios de Cataluña, Gerónimo Verde, a la villa de Cártama, donde tuvo oportunidad de contemplar las antigüedades allí existentes y copiar, no sin pocos errores, buena parte de las inscripciones, se encuadra en un acontecimiento histórico bien conocido: el asedio en 1779-1780 al Peñón de Gibraltar, en poder británico, por tropas españolas y francesas en un intento, fallido, de recuperarlo para el territorio español (Hills 1974, 375 ss.).

En concreto, en la primera carta que el general envía desde Estepona a Pedro Franco Dávila, conservada entre los documentos del antiguo Gabinete del Historia Natural (Calatayud 1987, n^o 565) con fecha de 11 de julio de 1779, junto a noticias relacionadas con el asedio, G. Verde informaba de lo siguiente:

“Caminando con mi Regimiento desde Málaga al Campo de Gibraltar, para el sitio o bloqueo que esperamos promover contra ese Peñón, en uno de los lugares de su tránsito llamado Cartama (boz que husaban los Romanos para significar los pasajes de descanso de las tropas) me advirtieron algunos monumentos e inscripciones como lo hacredita la copia adjunta. El corto tiempo de ocho oras no me dio lugar para hacer maiores excrutinios, pero creo con fundamento sería utilísimo averiguar y concluir la cuasi olvidada excabacion, donde talvez se hallaran preciosos artículos de Historia Natural. No pude detenerme, porque así lo requiere esta vision fantastica del onor militar, en cuya carrera padezco mil tormentos porque repugnan sus caprichos ami Filosofia.

Podra servir a V. de gobierno este abiso y desta conducente darle parte al Protector, porque no siempre devemos estar rodeados de prehocupaciones, y que para nuestra Historia son decoraciones afirmatibas, ya que la desidia dejo olvidar tantos Documentos Diplomáticos que podrian sacarnos de mil dudas”.

Junto a estas palabras que ponen de manifiesto el interés de nuestro personaje por los restos del pasado y su conocimiento de las excavaciones practicadas casi tres décadas antes en Cártama, incorporó la copia de doce inscripciones que él personalmente vio y copió, con la localización exacta de cada una de ellas (láminas I-III).

Finalmente, incorpora algunas noticias sobre dichas excavaciones:

“En la referida villa antigua población y mui anterior a los Romanos como suponen algunos se encontraron en una excavacion que se hizo en la Plaza alta junto a la fuente, algunas[...] de marmol blanco, con pedestales e inscripciones que junto con algunas columnas acreditan ser adornos de algun portico, y aunque sus naturales tubieron la constancia de seguir la excavacion, crehiendo encontrar muchas antigüedades, por el año de 50 siendo corregidor Don N. del Castillo, lo atajo e hizo presente unos perjuicios imaginarios con loque se les prohibio absolutamente seguir el excurtinio, mandandolo terraplanar, y construir casas en el mismo parage. Las estatuas rotas y desfiguradas estan embevidas en las paredes de la carcel, son variadas magnitudes y vestidos a lo eroico según el traje romano y los pedestales de estas y otras expuestas en casas, paredes y esquinas”.

La respuesta de Franco Dávila hace ver, sin embargo, que el especial interés que suscitaron las antigüedades de Cártama a la Monarquía y a Ensenada tres décadas atrás, ha dejado de ser tal:

“Muy Señor mio con singular aprecio he recibido la carta de 11 del corriente con la nomina adjunta de las inscripciones antiguas que se encuentran en la villa de Cártama y las otras noticias tan apreciables de la antigüedad que Vd. me comunica, pero siendo la estación en que nos hallamos tan crítica y de tanta ocupación para el Excmo. Sr. Conde de Floridablanca, no me ha parecido oportuno participarselo hasta que se halle libre de tantos cuidados, pues entonces su excelencia lo juzgue conveniente podrá hacer practicar la diligencias necesarias a fin de continuar la excavaciones abandonadas...”

Aunque, en realidad, es un episodio casi anecdótico en las vicisitudes que las antigüedades cartimitanas sufrieron desde su descubrimiento, nos corrobora la situación de tales inscripciones que dan los otros autores y, al mismo tiempo, la práctica de excavaciones por los vecinos del lugar a mediados del siglo XVIII.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M. (1996): *La Antigüedad en la historiografía española del siglo XVIII: el Marqués de Valdeflores*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Málaga.
- BELTRÁN FORTES, J. (1993): “Entre la erudición y el coleccionismo: anticuarios andaluces de los siglos XVI al XVIII”, en BELTRÁN, J. y GASCÓ, F.(eds.): *La Antigüedad como argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*, Sevilla, 105-124.

- BÉTHENCOURT MASSIEU, A. (1963): "El marqués de la Ensenada y la Arqueología: hallazgos romanos en las obras de cimentación del arsenal de Cartagena (1750-1752)", *BSEAA*, 73-88.
- CACCIOTTI y MORA, G. (1996): "Coleccionismo de antigüedades y recepción del clacisismo. Relaciones entre Italia y España en el siglo XVIII", *Hispania*, LVI/1, nº 192, 63-75.
- CALATAYUD ARINERO, M^a A. (1987): *Catálogo del Real Gabinete de Historia Natural*, C.S.I.C. Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.
- CALATAYUD ARINERO, M^a A. (2000): *Catálogo crítico de los documentos del Real Gabinete de Historia Natural (1787-1815)*, C.S.I.C. Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid.
- FERNÁNDEZ MURGA (1989): *Carlos III y el descubrimiento de Herculano, Pompeya y Estabia*. Salamanca.
- FERRER, P. (1876): "Comunicaciones dirigidas al Marqués de la Ensenada dando cuenta de las antigüedades e inscripciones halladas en la villa de Cártama", *RABM*, III, 210-214; 223-226.
- HERTEL, D., (1983): "Los bustos de emperadores romanos, las estatuas ideales de yeso y los retratos griegos de la Casa del Labrador de Aranjuez", *Reales Sitios*, 20, 78, 17-36.
- HILLS, G. (1974): *El peñón de la discordia*. Madrid.
- HÜBNER, E. (1862): *Die Antiken Bildwerke in Madrid*. Berlín.
- MAÑUECO, M^a C. (1993): "Colecciones Reales en el Museo Arqueológico Nacional" en MARCOS POUS, A. (coord.), *De gabinete a Museo: tres siglos de historia*, Ministerio de Cultura, Madrid, 189-217.
- MARCOS POUS, A. (1993): "Gabinete de Monedas y antigüedades de la Real Biblioteca", en MARCOS POUS, A. (coord.): *De gabinete a Museo: tres siglos de historia*. Ministerio de Cultura, Madrid, 217-237.
- RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M. (1861): *Estudios romanos por él publicados en "La Razón"*, Impr. de Manuel Galiano, Madrid.
- RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M. (1903): *Catálogo del Museo de los Excelentísimos Señores Marqueses de Casa-Loring*. Universidad de Málaga (ed. facsímil de la de 1903 con estudio preliminar de Pedro Rodríguez Oliva, 1995).
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1979): "Esculturas del Conventus de Gades-III: Las matronas sedentes de Cártama (Málaga)", *Baetica*, 2, 131-148.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1981): "Investigaciones arqueológicas del Marqués de Valdeflores en Cártama (1751-1752)", *Jábega*, 31, 41-46.
- VELÁZQUEZ, L.J. (1765): *Noticia del Viage de España de España hecho de orden del Rey*, Madrid.

<p>Inscripciones q.^{as} se registraron en la Villa de Cartama, Población antigua <i>antigua de Atalaga. leguar han al Poniente</i></p> <p>1.^a Insc.^{ta} q.^{ue} se halla en la Esquina de la Fuente en la Plaza mayor.</p> <p>ZVNIA DERVSIICIA SACERDOTISA PIRSIIPRMAINAAN VICIPOTIK FFRPFISRUCUIMAV CIPIO CIRNIIINIV PORCVSPVBLICVFIVSIA HCORVPILS B. IIIINFIDIIVSICIA IIAPVBLICA VLXIDICXVHSICVS FERFVIA IRIISINTORIOS VLPORICVSA DRALLAFVI&... SOIB&. SOOVA PISINA SISIGNO CVPIDIVS IPVPODIO &. SPFCAACVHS. SDIILSDPDDSIYVASSIBISSCA BFO &... &. VNLWOFVOLA BORDIAFCARIFANORVA IDSCRSI & &. VSSNIAIPFVIFUSIYVA IOFABLOFABIMOVROSO DISFO</p>	
<p>2.^a Insc.^{ta} en la esquina del Templo</p> <p>MVNIO CALMENIO OVIIRO MANO EXCIVIME CARTIMITANV PRIMO FACIO & VAXLAMECIWOPRO& RAVIDEFVNCIO ME&.. IA ATERRM&.. SAIN PISA & &.. & &.. & & AELPREMSALA PESA & &.. N & &.. D & &.. VA</p>	<p>3.^a Insc.^{ta} en la espalda de la Estancia de los cerros <i>está en el m.^o de la calle de la antigua</i></p> <p>FPDRCFO QVIRIN SVVRNLNO PONTIF QVIRO IION BXXN DVLESALIE REPP-CARTIAMANLLB AMICIFAC CVRA VBSRVNT SPORCIVS DAN IR AR VLN</p>
<p>4.^a Insc.^{ta} en la Peana de la Veacruza</p> <p>DECIMIA DECIMIE PROCVLA MATERRVICI</p>	<p>5.^a Insc.^{ta} en la esquina de Casa de los Señores de Lander</p> <p>PONO & &.. IOSTICO - PORCIVS & &.. O & &.. NPVV & &.. PAR & &.. RVBISIA & &.. QILA - METII</p>

I-III: Documentos enviados por Gerónimo Verde al Gabinete de Historia Natural con las inscripciones de Cártama.

En las 4 lapidas se hallan en la Capa velg Hered. de Sordines situada en la Plaza Mayor.

<p>6^a</p> <p>MARII AVO L. PORCIVS QUIR VICTOR CARTIMITAN TESTAMENTO PONTI IVSSIT HVIC DONO HERESXX NON DEDVXITE PVLO D.D.</p>	<p>7^a</p> <p>&..... AVE &..... RVSIICLANA &..... ANTAXIA IFF TA & &..... PONTI IVSSIT & & &..... DONO HERXX & & ONDE DVXERVN D. D. <i>esta mi maltratada.</i></p>
<p>8^a</p> <p>VIBIA L^sF TVRRINAE SACERDOTI PERPETVE ORDO CARTIMITANVS STATVAM PONEAM DECREVIT QVI FIONORE ACCEPIO IMPENSAM REMIST</p>	<p>9^a</p> <p>M^s DECIMIO QUIR PROCVLO PONTIFICI V PERPERTVO ORDO CARTIMITANVS STATVAM PONENDAM DECREVIT QVI FIONORE ACCEPIO IMPENSAM REMISIT</p>

<p>10.^a Insc.^{on} en la arguina de Argentea ...</p> <p>VZZAVDIO CAESARLA VIVSIO PONTIFICIA UXVMOIRIB POISLXIII IMPXXVII GONS VPICINVISIS NVSVIIIX VIRI RVSTCVS DS PDDCVSIVS DASISCVMIFFVSLA FFCORRVPLA FSSIIANVIC FFIIVSVPBIARVS FICANANVRVS NOVAMRFSIIVIC</p>	<p>11.^a en la pared de la f.ª junto la de Levias ...</p> <p>NENENER SAVG & & ... VVCTORS CARTIMIT & SCVACARFIME CRIBO F&RCRIBONIA & & ... TAMFITO DIO PONTIFICIFF & & ... FCDANO IIFRXNOBI.</p>
<p>Como en la Virgen de los Remedios, se dejó luego a mano derecha, y se prosigue a valde alca con diez, bajando alo majada de Ullencos, se asienta sobre la Sierra, en cuyo espaldas se hallan varias de Poblacion: dicease un guano de legua se encuentra llamado el Almendral, y en una de sus arguinas se registra una lapida con una inscripcion muy mal escrita y Rom. 12.^a Insc.^{on}</p> <p>IMPCAESARFLAVRELIO VFROAVC & ... ARMENIA COTIB. PATESI & IIII IMPII. COSII PROCOS & IIII DIV ANIO NINIE DIVIE ADR & IIIA NEP. DIVITRAIANIPAR PRON DIVINER. ABNFP. RESPVBII SIVMDECORDEALIS & ... D·D SVB CVRVIB ... III ...</p> <p>En la referida Villa antigua Poblacion y muy conocida a los Romanos como se venen algunas se encuentran en una excavacion q.^{ta} se hizo en las Planas alca junto la fuente, algunas pie- zas de marmol blanco, con pedercules e inscripciones q.^{ta} junto con algunas columnas haecidas de alabastro de algunos Porceo, y aung. sus Naturales tubieron la conveniencia de seguir la exca- vacion, existiendo en estos muchas antiguedades, por el año de 1610 siendo corregidor D.^{no} M.^o del Carrillo, lo qual se hizo previendo un perjuicio imaginario con lo q.^{ta} se les prohibio abolver muros segun el estatuto, mandandole traerlos a la villa, y conservarlos en el muro de la villa las esculturas y de figuradas eran embudadas en las paredes de la cancel, son rebajas ma- nidades y usadas, de varios talen, segun el trazo Romano, y los Pedernales de cristal, en piedras de cristal, paredes, y Arguinas</p> <p>Al d. de 17 de mayo de 1710 se mandó a los señores de los Remedios de la esp.^a Villa de Argentea q.^{ta} bulgamente llaman el de la Villa, y en la superficie de unas piedras peladas se reconocen for- mado a pico un arriente rebrazo, mirando al N. y a. se venen unas gradecias de marmol de Aphidiceo: a espaldas de este cerco se advierten una Naturales con unas guenas llamadas</p>	